

IDENTIFICACIÓN DE NUEVAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS EN LOS SECTORES 3 Y 4 DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA MONUMENTAL CABEZA DE VACA

*Ángela Lucía Delgado De la Flor Arana
Responsable del Componente de Investigación
Proyecto Integral Cabeza de Vaca
Qhapaq Nan – Sede Nacional*

PRESENTACIÓN

La Zona Arqueológica Monumental (ZAM) Cabeza de Vaca fue la primera ciudad avistada por los hispanos antes de la conquista, y es descrita como monumental y ricamente ornamentada; cinco siglos después aún se puede observar dicha arquitectura o vestigios de ella, así como artefactos usados por los antiguos pobladores.

Cabeza de Vaca hoy en día ocupa un área de casi 70 has., los sectores 3 y 4 se caracterizan por ocupar grandes áreas (entre 20 y 25 has.), el primero de ellos correspondería a la llamada “Fortaleza”, la que según fuentes etnohistóricas, estaba protegida por murallas de piedra y albergaba en su interior una serie de palacios, el acllawasi del inca y talleres de especialistas; el dato arqueológico para este sector es escaso pero son apoyados con la validez de proyectos arqueológicos de diverso tipo efectuados en el área. Del sector 4 no se posee información etnohistórica y aún no se han realizado excavaciones arqueológicas; sin embargo, sobre su superficie se puede observar diversas evidencias prehispánicas y paleontológicas.

Los datos presentados en el artículo son fruto de las actividades realizadas en el año 2014 por el Componente de Investigación Arqueológica del Proyecto Integral Cabeza de Vaca, cuyo fin fue la obtención de información arqueológica de las evidencias existentes en los sectores 3 y 4 mediante la identificación y registro escrito, gráfico y fotográfico. Dicha información fue contrastada y ampliada gracias a la identificación de otras evidencias durante los años 2007 al 2012, así como con datos recogidos en los proyectos de monitoreo y evaluación realizados dentro de Cabeza de Vaca.

UBICACIÓN

La Zona Arqueológica Monumental de Cabeza de Vaca, se ubica en el extremo noroeste peruano, en el departamento y provincia de Tumbes, distrito de Corrales, caserío de Cabeza de Vaca, en las coordenadas geográficas UTM 556795E y 9602167N, y abarca casi 70 hectáreas. El sector 3 de la Zona Arqueológica Monumental Cabeza de Vaca tiene una extensión de 21 has. y ocupa la sección noreste de la ZAM, mientras que el sector 4 ocupa la sección sureste y posee una extensión de 25 has.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACION

El dato arqueológico

La Zona Arqueológica Monumental de Cabeza de Vaca, fue declarada patrimonio cultural de la nación mediante Resolución Directoral Nacional N° 750/INC-2000 y Resolución Directoral Nacional N° 956/INC-2004; asimismo, está delimitada por una Poligonal de Intangibilidad aprobada mediante Resolución Directoral Nacional N° 616/INC-2006, definiéndose los sectores A, B, C y D, abarcando una extensión de 69.39 has.

Las primeras investigaciones con interés en Cabeza de Vaca se remontan a 1862, en donde el viajero Columbus realiza una expedición a Cabeza de Vaca, él describe la existencia de arquitectura decorada con pintura mural, en las colinas aledañas observa restos de casas y vestigios de desagüe, y en otra colina próxima halló un lugar de enterramiento y restos humanos en posición de cuclillas. En 1954 llegó a Tumbes la Expedición del Camino Incaico, en cooperación con la Sociedad Geográfica Norteamericana, cuyo director fue Víctor Von Hagen, quien describe, acerca de Cabeza de Vaca: *“Allí estaban los patios, los recintos y las paredes a las que se referían los relatos españoles”*. Además de ellos, en 1962 George Petersen publica un estudio acerca de las primeras operaciones de Francisco Pizarro en el Perú, en dicho texto señala que el *“antiguo Tumbes”* se ubica a 300 metros de Corrales o San Pedro de los Incas, y ocupa un área de 1100 metros por 900 metros, las ruinas se distribuyen sobre diversas colinas, además describe tres pirámides de base cuadrada emplazadas en los terrenos de cultivo al norte del *“antiguo Tumbes”* y un sistema de regadío. Petersen define cinco áreas que cumplirían funciones específicas: la Fortaleza, el Templo del Sol, la Casa del Curaca, viviendas de la población y sistemas de regadío.

Sin embargo los primeros investigadores que señalan una ocupación previa a la incaica en Cabeza de Vaca son Kauffman Doig, quien en 1987 menciona a Cabeza de Vaca como el sitio que describen los cronistas desde 1528, el cual fue ocupado por los Chimú y luego por los incas durante el mandato de Túpac Inca Yupanqui. En el año de 1991, Ann Marie Hocquenghem realiza una serie de prospecciones en Tumbes y propone que el valle de Tumbes se integró al área cultural centroandina a partir del período Intermedio Tardío, además en 1994, señala a Cabeza de Vaca como el pueblo del Cacique de Tumbes, descrito por los cronistas y que sería una de las dos provincias incaicas en Tumbes.

Las investigaciones realizadas por el Proyecto Qhapaq Ñan en Cabeza de Vaca durante los años 2007 hasta la fecha, con excavaciones en la Huaca del Sol y en el taller malacológico, han identificado la complejidad de este sitio, dándole categoría de Zona Arqueológica Monumental, afirmando que Cabeza de Vaca fue el antiguo Tumbes que describen los cronistas y que posee sectores con edificaciones monumentales religiosas, como administrativas – residenciales de élite, talleres productivos y áreas domésticas, todos ellos asociados, desde su concepción, con el imperio inca.

El sector 3 de la ZAM Cabeza de Vaca, uno de los objetos de nuestro estudio, se encuentra ocupado por las poblaciones modernas de Cabeza de Vaca Norte y Cabeza de Vaca Sur, a la fecha se ha ejecutado distintos proyectos de evaluación y monitoreo arqueológico dentro del área intangible, en tales proyectos se registraron muros de adobe y diversas concentraciones de material arqueológico, los cuales, y otros más, se han logrado constatar en recorridos inopinados en el área (muros de canto rodados, un extremo de un edificio construido con adobes de barro y diverso material arqueológico sobre la superficie).

El sector 4 de la ZAM Cabeza de Vaca también se encuentra ocupado, en su lado noreste, por la población moderna de Cabeza de Vaca Sur, en donde además se ubica el estadio del distrito de Corrales. En este sector no se han realizados proyectos arqueológicos; sin embargo, sobre su superficie se puede observar evidencia prehispánica (material cerámico, malacológico, lítico y una pequeña sección de muro), además de evidencia paleontológica (fósiles y rocas en proceso de fosilización).

El dato etnohistórico

Los datos etnohistóricos también nutren la investigación de Cabeza de Vaca ya que nos narran hechos que sucedieron en esta provincia, en especial la llegada y

conquista del imperio cusqueño. Varias de ellas refieren que fue el inca Tupac Yupanqui quien anexó Tumbes al imperio del Tahuantinsuyo, al respecto Cieza de León, señala:

“Como el rey Tupac Inca determinase de ir á los valles de Los Llanos, para atraer á su servicio y obediencia los moradores dellos, abajó á lo de Tumbes y fué honradamente rescibido por los naturales, á quienes Tupac Inca mostró mucho amor, y luego se puso del traje aquellos usaban para más contentarles, y alabó á los principales el querer sin guerra tomarle por Señor, y prometió de los tener y estimar como á hijos propios suyos. Ellos, contentos con oír sus buenas palabras y manera con que les trataba, dieron la obediencia con honestas condiciones, y permitieron quedar entre ellos gobernadores y hacer edificios [...]” (Cieza 1553, tomado de Vílchez 2010).

Después de que el inca Túpac Yupanqui conquistara gran parte del norte del Tahuantinsuyo, el inca Huayna Cápac terminó de consolidar la expansión del imperio en dicha área. Para este tema Cobo señala:

“[...] Acabada esta guerra, bajó el Inca [Guayna Capac] a la costa de la mar, y llegando al valle de Túmbiz (que por aquella marina era el último de su imperio), hallaron muy grandes dificultades en dilatarlo por allí, a causa de ser la tierra que adelante se seguía muy fragosa y de cerrados bosques, ríos y ciénagas; con todo eso, con su ánimo invencible, procuró pasar adelante. [...] Gastó el rey [Tupa-Inca-Yupanqui] en esta visita cuatro años. Mando acabar de edificarlas fortalezas y palacios que en muchas partes estaban comenzadas y en otras hizo labrar de nuevo. Llegó hasta la provincia de Quito, más de cuatrocientas leguas del Cuzco, desde donde se volvió a su corte, dejando acrecentado su reino por aquella parte del septentrión más de veinte leguas, y por la costa y por la mar, conquistando todos los valles hasta Túmbez” (Cobo [1956]1553, tomado de Vílchez 2010).

La antigua ciudad de Tumbes sorprendió a los españoles con la monumentalidad de su arquitectura, así como la manera de fortificación que la resguardaba. En sus textos describen la impresionante arquitectura de Cabeza de Vaca, muchos de ellos coinciden en sus descripciones, en especial cuando se refieren al Templo del Sol, una gran plaza y a una Fortaleza amurallada situada frente a este.

Acerca de la arquitectura en Cabeza de Vaca, Cieza de León describe:

“[...] y en el puerto de Túmbez, se avía hecho una fortaleza por su mandato: aunque algunos indios dizen ser mas antiguo este edificio [...] De manera que puesta en términos de acabar, allegó Guaynacapa, el cual mandó edificar templo del sol junto a la fortaleza de Túmbez, y colocar en el número de más de dozientas vírgines, las más hermosas que se hallaron en la comarca, hijas de los principales de los pueblos [...]” (Cieza 1553, tomado de Vílchez 2013).

Xerez describe con admiración la magnitud de las edificaciones Inca:

“... Después de que el gobernador hubo estado allí unos días, viendo que no podían ser habidos lo indios matadores y que el pueblo de Túmbez estaba destruido, aunque parecía ser gran cosa, por algunos edificios que tenía y dos casas cercadas, la una con dos cercas de tierra ciega y sus aposentos y puertas con defensas, que para entre indios es una buena fortaleza. Dicen los naturales que a causa de una gran pestilencia que en ellos dio y de la guerra que ha habido del Cacique de la isla (de la Puná) están asolados; y por no

haber en esta comarca más indios de los que están sujetos a este cacique...”
(Xerez 1968 [1534], T. 1:204, tomado de Vílchez 2010)

Anello Oliva relata con gran detalle la experiencia de Pedro de Candia en el pueblo de Tumbes, a continuación citamos la descripción del área administrativa – residencial de élite:

“[...] Despues le lleuaron a las cassas reales de los Yncas passearonle por ellas para que viesse las salas, quadras, cámaras y recamaras y los tapices de oro y plata que tenían. Enseñaronle también las baxilla que auia para el seruiçio del Inca que en todos los pueblos principales donde auia templo del sol la auia juntamente para el Inca distincta a las del Sol y assi vio otras ollas y cantaros, tinajas y urnas de oro y plata [...] Hiçieron entrasse en los jardines donde hallo arboles y otras plantas menores, hierbas y animales contra hechos al natural de oro y plata con que quedo sobre manera admirado y no menos quando vio el monasterio de las Mamaconas que eras las Virgenes sagradas, por que estas embiaron a rogar al Caçique se le embiasse para velle. Su ocupaçion dellas era haçer y labrar ropa de lana fina para el seruiçio del templo. Auiendo uisto todo esto pidió licencia al Señor del pueblo para volverse a su navio donde volvió con un rico presente y con extraordinario contentamiento y alegría que participaron todos los compañeros por las nuevas que les dio de lo que auia visto. (Oliva 1895 [1598], 90, tomado de Vílchez 2010)

Los datos etnográficos presentados líneas arriba describen la majestuosidad de Cabeza de Vaca a la llegada de los españoles; muchos de los relatos sectorizan el antiguo centro administrativo inca, destacando el Templo de Sol, la plaza y la Fortaleza, bordeada de una muralla con varios cercos de piedra y edificaciones en su interior. Todos los datos etnohistóricos apuntan que la Fortaleza y la muralla ocuparon el área del actual sector 3; sin embargo, el dato arqueológico en este caso requiere de mayor intervención, lo mismo sucede y en menor escala para el sector 4, aunque desde el año 2008 se viene haciendo el registro de evidencias arqueológicas visibles en superficie según van apareciendo en estos sectores, aún no se han hecho excavaciones controladas, por lo que la información e interpretación continúa siendo fragmentada.

LAS EVIDENCIAS REGISTRADAS

Sector 3

Son 15 evidencias arqueológicas registradas en dicho sector, actualmente 7 de ellas se encuentran sobre la superficie, mientras que las 8 restantes fueron cubiertas para su protección. Estas evidencias contienen diversos materiales arqueológicos, cada una de ellas y a la vez en su conjunto nos aproximan a caracterizar el antiguo centro administrativo ceremonial inca de Cabeza de Vaca.

Evidencia 1 y Evidencia 3 – Están compuestas cada una por un muro de piedras (cantos rodados) unidas con mortero de barro (mampostería ordinaria). Para la evidencia 1 se registró 107 metros de longitud, mientras que la evidencia 3 registra 74 metros, presentando una altura mínima de 1.20 m. y una altura máxima de 1.80 m. en sus diferentes secciones. Sobre la superficie se observa que ambos muros fueron contruidos a manera de contención, siendo edificado desde la base de una pendiente cortada artificialmente; es probable que en el momento de uso los muros hayan presentado el doble de la altura actual, para así dar la impresión de una muralla o cerca.

Evidencia 2 – Fragmento del extremo de un edificio de adobes con una base de cantos rodados y barro, asentado sobre un promontorio natural. En la actualidad solo podemos observar dicha sección puesto que la construcción de la carretera Panamericana Norte habría cercenado el mayor volumen del edificio, sumado además la construcción del canal que recorre paralelo a la carretera.

Evidencia 4 – Sobre una pequeña meseta podemos observar el área que ocupa dicha evidencia, la cual se caracteriza por contener material arqueológico disperso sobre la superficie. En el área se observa un relieve de forma cuadrangular, probablemente un recinto con la misma forma, orientado de este a oeste. A unos cuantos metros se identificó un fragmento de asa pintada sin decoración, así como una concentración de material malacológico, y en la parte media de la ladera de la meseta se observan fragmentos de cerámica.

Evidencia 5 – Muro de adobe registrado en un proyecto de evaluación (Walde 2008), se ubica al pie del Museo de Sitio de Cabeza de Vaca. Este muro se caracteriza por ser elaborado con adobes, mortero de barro, solo presenta una hilera de adobes.

Evidencia 6 – Presenta un área de 450 m² aproximadamente, la conforman dos muros hallados a 140 m. aproximadamente al este del Museo de Sitio.

El primero es un muro de contención de una hilera y elaborado de roca sin labrar, asociado a fragmentería cerámica y material malacológico; se proyecta diagonalmente a la vía de acceso Av. El Museo; dicho muro fue hallado en un proyecto de evaluación de las vías de acceso a Cabeza de Vaca norte y sur en el año 2008.

El segundo muro es de adobe con mortero de barro, mide 19.80 m. de largo, 1 m. de ancho y 0.80 m. de alto; fue hallado en el 2011 en las excavaciones de un proyecto de evaluación a cargo de la Municipalidad de Corrales para el mejoramiento de las vías de acceso hacia el poblado de Cabeza de Vaca Sur. Asociado a este muro se encontró abundante fragmentería cerámica del estilo inca, destacando un fragmento de molde. El muro en mención fue cubierto y el adoquinado de la vía no cubre el muro.

Evidencia 7 – Residuos de actividad doméstica (material arqueológico cerámico de época Chimú-Inca e Inca, y material malacológico), registrada en un proyecto de evaluación en donde se concluye que es material de acarreo (Walde 2008). Esta evidencia ocupa una capa a 1.20 m. y 1.80 m. de la superficie, fue registrada en 6 pozos de cateo consecutivos a lo largo de 200 m. aproximadamente, presenta un área de 400 m².

Evidencia 8 – Corresponde a un área con alta concentración de material malacológico (*Spondylus*, *Anadara*, *Ostrea*, *Strombus*, *Conus* y *Melongena*), en donde abunda la especie *Spondylus princeps*. En las excavaciones realizadas en el 2011 se registró fragmentos de piezas talladas en diversa fase de trabajo (valvas completas, cortadas, nódulos, preformas de figurillas y figurillas pulidas), así como herramientas líticas para el talle; se registró además dos muros de adobes, uno de ellos se comparte con la vivienda aledaña al noreste.

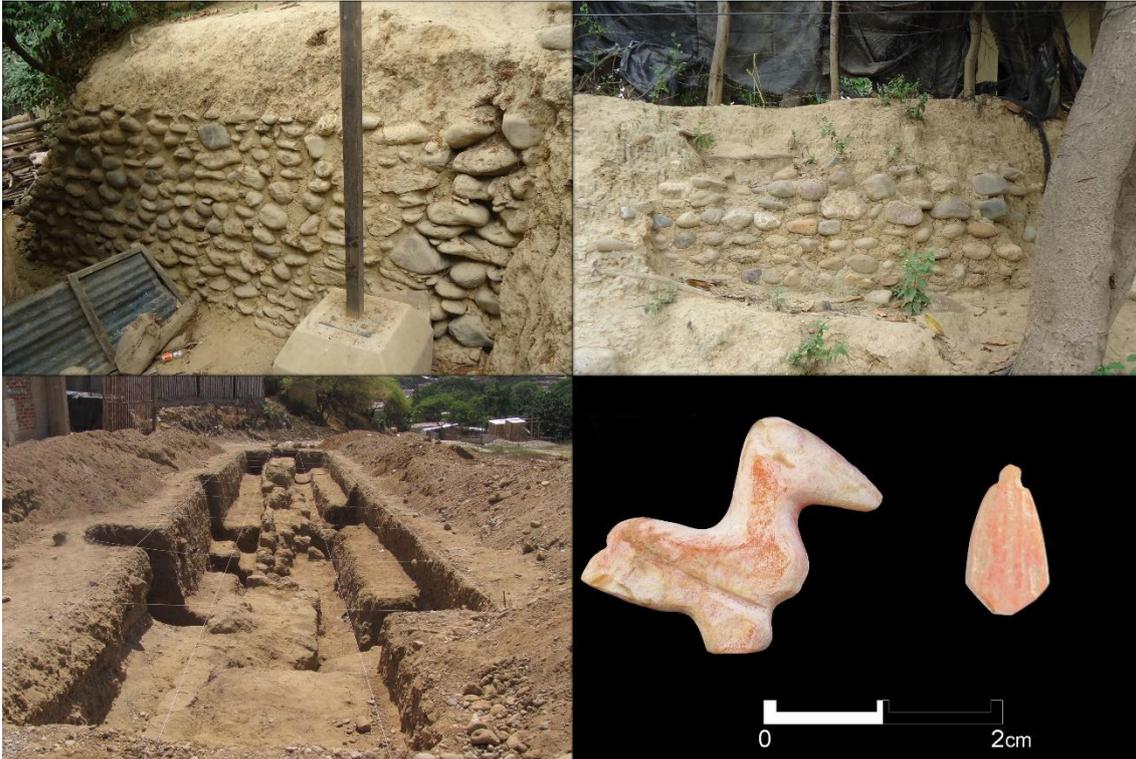


Fig.1: Evidencias arqueológicas halladas en el sector 3: Parte superior, Muros de canto rodado en evidencias 1 y 3. Parte inferior, muro de adobe de la evidencia 6 (izq.) y spondylus tallados con forma de ave y grano de maíz en evidencia 8 (der.).

Evidencia 9 – Muro de adobe con mortero de barro, presenta una hilera de alto y se encuentra muy deteriorado, se sitúa en el extremo oeste de la Calle El Inca. Fue registrado en el proyecto de evaluación de las vías de acceso a Cabeza de Vaca norte y sur en el año 2008.

Evidencia 10 – Grupo de 3 estructuras cuadrangulares de pequeño tamaño, construidas con piedra y mortero de barro, estas se sitúan al pie de la Carretera Panamericana Norte a unos 250 m. al noroeste de la Huaca del Sol. Esas estructuras fueron halladas durante la ejecución de dos proyectos de evaluación arqueológica para obtener el CIRA, para obras de instalación de redes de agua y de redes telefónicas.

Evidencia 11 – El área registrada ocupa casi 2 has., contiene diversos tipos de materiales arqueológicos, hacia el noroeste se observan probables muros de cantos rodados y de rocas en proceso de fosilización, asentados en la ladera de la colina. Estos probables muros tienen orientación SW-NE y W-E, los que posiblemente cumplieron la función de muros de contención o cercos. Hacia el sureste se observa diversos fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica, dispersos sobre la superficie y en la ladera de la colina. En la parte sureste de dicho lugar se observan remociones de tierra y pozos de huaqueo o para extracción de arcilla y tierra, en el perfil de éstos se observan fragmentos de cerámica.

Evidencia 12 – Ubicada en la ladera de una pequeña colina a 45 m. al sur de la Evidencia 6, ocupa un área de 390 m² y contiene diverso material arqueológico disperso en la superficie (fragmentos de cerámica y malacológico). Es probable que la colina haya sido de un mayor tamaño pero fue destruida para la implementación de un

camino hacia el norte de ella, y que la concentración de materiales sean residuos de actividad doméstica.



Fig.2: Parte superior: Evidencias arqueológicas halladas en el sector 3. Depósito en Evidencia 10 (izq.), material cerámico disperso en Evidencia 12 (der.). Parte inferior: Evidencias arqueológicas halladas en el sector 4. Material lítico en evidencia 1 (izq.) y fragmento de muro en evidencia 3 (der.).

Evidencia 13 – Comprende un área de 448 m² con material arqueológico disperso en la superficie de una pequeña quebrada, lo resaltante a la vista son siete piezas malacológicas camufladas entre las hojas secas; además se observa en un corte en la ladera una caracola y al lado dos valvas de gran tamaño, y sobre ella un pequeño fragmento de textil llano con hilos delgados. A unos 8 metros de estas se observan fragmentos de cerámica llana en el perfil noreste de la ladera. Al parecer son residuos de actividad doméstica.

Evidencia 14 – En la ladera de una pequeña colina se puede observar una gran cantidad de cantos rodados de mediano y pequeño tamaño. La fisionomía del terreno, así como la existencia de las rocas en la superficie es muy similar a la sección A de la Evidencia 1; sin embargo, no se pueden definir si existen muros constituidos como tales bajo la superficie. Además, se registraron escasos fragmentos de cerámica no diagnóstica en mal estado de conservación, al parecer serían residuos de actividad doméstica.

Evidencia 15 – Fue registrado en el proyecto de evaluación de las vías de acceso a Cabeza de Vaca norte y sur en el año 2008, se encuentra ubicado debajo de la Av. El Inca, y está conformado por abundante material cerámico y mediana cantidad de material malacológico, dicho proyecto lo registra como capa de 40 cm. de arena aluvial con basura arqueológica.

Sector 4

Sobre la superficie del sector 4 de la ZAM Cabeza de Vaca se han identificado 04 evidencias caracterizadas por contener residuos líticos, restos malacológicos, fósiles, y en proceso de fosilización.

Evidencia 1 – Se caracteriza por presentar una concentración de material arqueológico (acumulación en mediana cantidad de residuos líticos, malacológicos y fragmentería cerámica no diagnóstica). Dicha concentración posee un área de 70 m², sin embargo sobre toda la meseta se puede observar material arqueológico disperso, al parecer son residuos de actividad doméstica.

Evidencia 2 – Se caracteriza por poseer una acumulación de abundantes residuos arqueológicos (material malacológico, residuos líticos y escasos fragmentos de cerámica no diagnóstica) en un probable pozo de huaqueo o para extracción de tierra. Todo el material se encuentra disperso sobre la meseta. Es probable que esta evidencia guarde relación directa con la Evidencia 3, ya que se ubican a poca distancia entre ellas. Al igual que la Evidencia 1, esta concentración parece ser residuo de actividad doméstica.

Evidencia 3 – Está caracterizada por ser un pozo de huaqueo (3.75 m. x 4.10 m. x 1.60 m.); al interior de este se registró un fragmento de muro de roca de pequeño tamaño, el cual está compuesto por rocas de cantos rodados y rocas no canteadas, siendo su acabado de manera rústica. Alrededor del pozo y en sus bordes se observan poca cantidad de fragmentos pequeños de materiales arqueológicos (material malacológico, residuos líticos y escasos fragmentos de cerámica no diagnóstica). Es probable que esta evidencia guarde relación directa con las Evidencias 2 y 4, ya que se ubican a poca distancia entre ellas.

Evidencia 4 – Se caracteriza por ser una concentración de material arqueológico y paleontológico, en el área se observa material disperso sobre la superficie, es probable que sean residuos de actividad doméstica. Algunos de los fragmentos malacológicos se encuentran en proceso de fosilización.

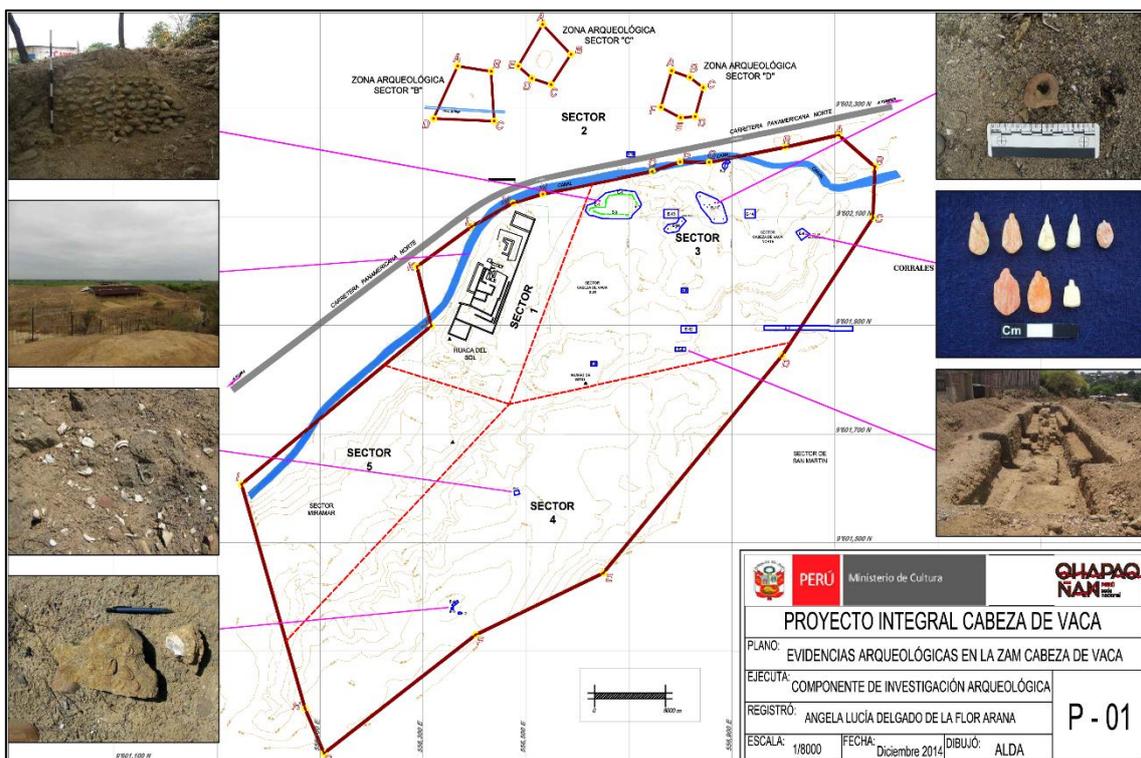


Fig.3: Plano de la Zona Arqueológica Monumental Cabeza de Vaca y la ubicación de algunas de las evidencias registradas en los sectores 3 y 4.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los datos etnohistóricos, Cabeza de Vaca impresionó a los hispanos con la grandeza de sus construcciones, ellos describen grandes edificios finamente pintados, así como los objetos suntuarios puestos al servicio del Sol y del Inca.

Desde el año 2007, el Proyecto Integral Cabeza de Vaca ha logrado identificar e investigar diversas evidencias arqueológicas las cuales nos confirman la complejidad de este centro administrativo ceremonial inca, así como aproximarnos a las probables funciones que cumplieron los espacios conformantes de la Zona Arqueológica Monumental.

Se propone que el área ocupada por el actual Sector 3 sería el sector administrativo, de producción y residencial de élite, la cual correspondería al área en donde se emplazó "La Fortaleza". Según las crónicas, esta contenía los palacios del inca y del curaca, el acllawasi del inca y talleres especializados, todos ellos bordeados por una muralla de piedra, conformada por dos o más cercas en diferentes niveles, y situada frente a la plaza ceremonial. Las Evidencias 1 y 3 corresponderían a dicha muralla de piedra, puesto que las características físicas y el emplazamiento de estas coinciden con lo señalado por los españoles. Si bien en la actualidad no se observan sobre la superficie edificaciones monumentales, los muros aislados (Evidencias 2, 5, 6 y 9) así como los residuos de actividad humana (Evidencias 4, 11, 12, 13, 14 y 15) sugieren que en dichas áreas se situaron las edificaciones encerradas por la muralla. El hallazgo de los probables depósitos (Evidencia 10), así como las investigaciones en el taller malacológico (Evidencia 8), corroboran la importancia de este centro inca en materias de producción. Las evidencias halladas en el extremo sureste de dicho sector (Evidencia 7) sugiere que el sector doméstico pudo encontrarse en el área periférica a los edificios principales.

Todo centro administrativo y productivo necesitó un área de extracción de materia prima para la satisfacción de sus necesidades, las evidencias registradas en el Sector 4 nos sugieren que dicha área cumplió la función de canteras de material lítico, así como talleres al aire libre en donde se realizaba la selección de las piezas, el primer talle y descarte de ellas.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICAS

Campos Calvo, Cecilia del Pilar

2011 *Informe final del Proyecto de Evaluación Arqueológica con excavaciones restringidas en la Construcción de las vías de acceso Cabeza de Vaca Sur – Corrales*. Presentado al Ministerio de Cultura.

Delgado De la Flor Arana, Angela

2014 *Identificación y registro de evidencias arqueológicas en los sectores 3 y 4 de la Zona Arqueológica Monumental Cabeza de Vaca*. Informe (Ms) presentado al Proyecto Integral Cabeza de Vaca.

Hocquenghem, Anne Marie

1994 "Los españoles en los caminos del extremo norte del Perú en 1532". En: *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 23(1): 1-67. Lima.

Petersen, George

1962 "Las Primeras Operaciones Militares de Francisco Pizarro en el Perú". *Actas y Trabajos del II Congreso de Historia del Perú, 4-9 de agosto de 1958*, 2: 359-383, Lima.

Vílchez Carrasco, Carolina

2010 *Informe final del Proyecto de Investigación Arqueológica con Fines de Diagnóstico para su Puesta en Uso Social Cabeza de Vaca, Proyecto Qhapaq Ñan – Temporada 2009*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura.

2013 *Cabeza de Vaca: Investigaciones arqueológicas*. Ministerio de Cultura, Proyecto Qhapaq Ñan. 44p.

2013 "El Taller de Spondylus de Cabeza de Vaca". En: *Cuadernos del Qhapaq Ñan, Año 1, No 1*: 116 - 133. Ministerio de Cultura – Proyecto Qhapaq Ñan. Lima.

Walde Salazar, Héctor Augusto

2008 *Informe final del Proyecto de Evaluación Arqueológica en las vías de acceso a Cabeza de Vaca Norte y Sur*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura.